

La nueva colección propia de **Victoire de Castellane** plasma en piezas salvajes y coloristas un mundo de libertinaje y sustancias ilegales.
Fotógrafo: Guido Mocafico

Victoire de Castellane nunca tomó drogas; ni alcohol; ni fumó a escondidas. Incluso a finales de los locos años 70, cuando con 14 años paseaba

por los sitios libertinos más famosos de París, estaba satisfecha solo observando a la *jet set* del mundo de la moda, atontándose con placeres artificiales. Para la joven Victoire, estas escenas de orgía eran carburante para su imaginación, ya desbordante.

30 años, 2 maridos y 4 hijos después, el famoso flequillo de De Castellane, al igual que su creatividad excéntrica, están más definidos que nunca. Es la diseñadora de Dior Joaillerie desde hace más de una década, y la expresión Alta Joyería significa en su mente salvaje una explosión de adrenalina tecnicolor. Victoire ha creado un nuevo cuerpo de trabajo, inspirado por las drogas recreativas. Una de sus colecciones ha estado expuesta en la galería parisina Gagosian. Los adornos extraordinarios nublan las fronteras entre lo real y lo artificial, lo bonito y lo grotesco, lo sutil y lo barroco. Sus piezas son un mundo creativo de fantasía ilimitada, donde *Alicia en el País de las Maravillas*, personajes Manga y Walt Disney convergen con atrapamoscas de Venus y las profundidades oscuras del subconsciente.

Nacida en una familia de la Alta Burguesía, cuyas raíces datan del s. X, Victoire tiene todos estos elementos, la decadencia y el exceso, lo caprichoso y la fatalidad en sus genes. Los cuentos amargos son la clave de su creatividad. Se deleita entre las contracorrientes oscuras. Su niñez es el ejemplo ideal de soledad aristocrática. Cuando tenía 3 años, sus padres se separaron y creció con

su abuela y su tío Gilles Dufour, la mano derecha de Karl Lagerfeld, primero en Fendi y después en Chanel. Se creó una familia imaginaria, con princesas, que deslumbraban con joyas gigantes. Estos tesoros extravagantes y grandes eran las joyas que prefería su abuela, Sylvia Hennessy, y su amiga Barbara Hutton. El primer paso de Victoire en el diseño de joyas fue a los 5 años. Desmontó un brazalete, regalo de su madre, e hizo unos pendientes. A los 12, creó su primer anillo con oro fundido de las medallas religiosas de su Comunión. Indiferencia por las convenciones y sentido para el desafío técnico: el terreno estaba listo.

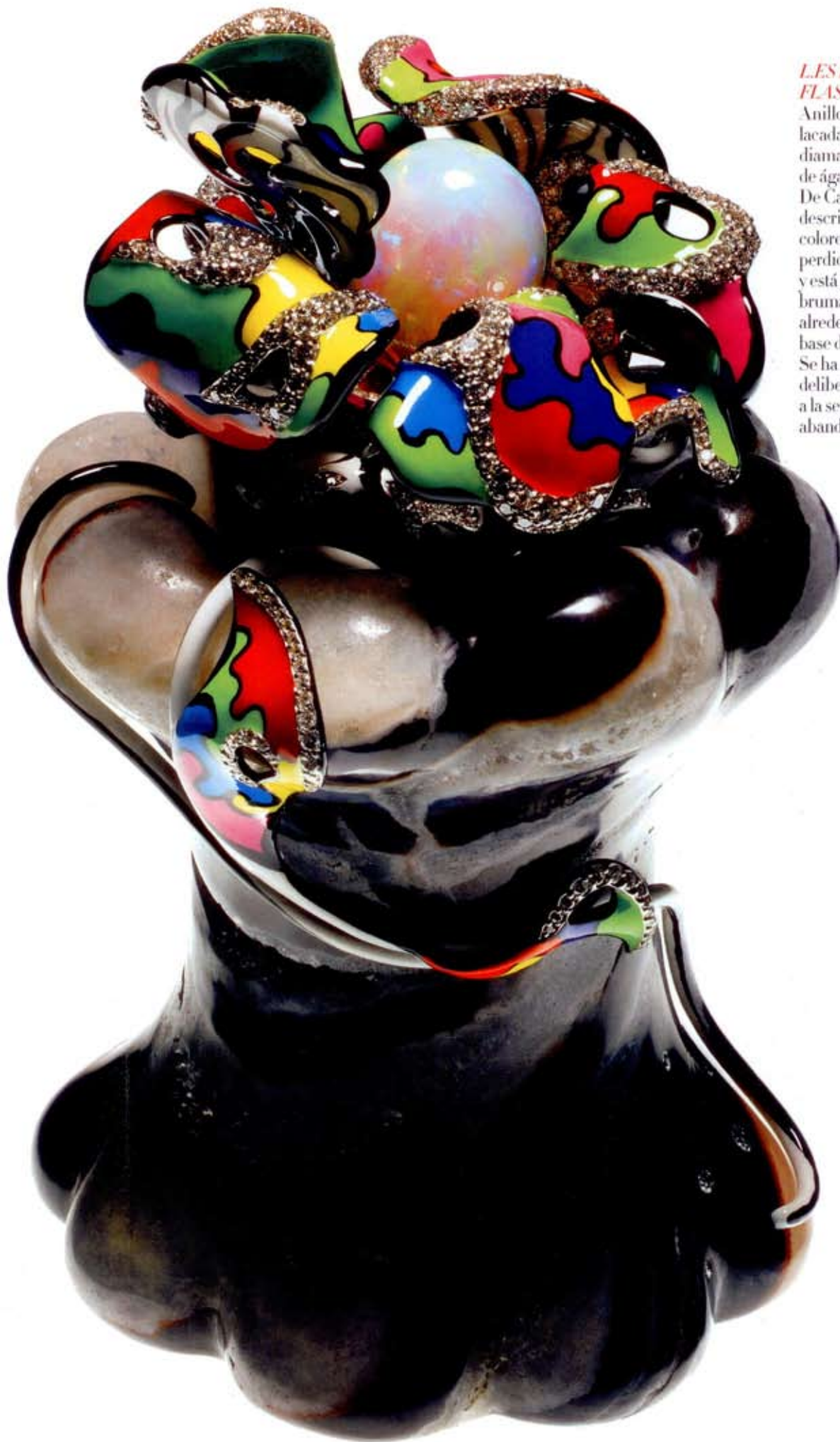
«Un exceso de riqueza dio libertad a mis antepasados», dice. «Yo solo quiero un exceso de libertad para crear». Las joyas de Victoire, con sus ambiciones narrativas y conceptuales, han encontrado su lugar en las galerías de arte más influyentes. La colección *Les Fleurs d'Excès* se compone de 10 piezas, con nombres falsos de clasificación herborista como *L. Es Déliriuma Flash*, *Quo Cainus Magic Disco* y *Héroïna Romanticam Dolorosa*, que aluden a narcóticos ilegales. Son piezas narrativas, que retratan escenas salvajes de flores que representan héroes y heroínas en estados extremos. Cada uno de estos híbridos contiene un elemento funcional, un anillo o un collar que puede ser despegado de su base para que las piezas sean «joyas en descanso, esperando a ser lucidas». Lo que hace que su trabajo sea único es la forma en la que puede explorar las condiciones humanas contemporáneas a través de un campo que ha sido tradicionalmente limitado a los sentimientos más básicos. Con su historia personal extravagante, su perspicacia y su afición por lo surrealista, parece obvio que De Castellane, está, como sus joyas, simplemente en otro planeta. ■ J. Wingfield

de LUJOS
y EXCESOS



CRACBOUMINALUM

Collar de plata lacada, oro amarillo y diamantes, con base de cuarzo y diamantes marrones. «Piedras pequeñas arden en una llama de gas butano, evaporándose en espirales de humo alrededor del tallo de la flor. La pieza descansa sobre un ojo de hierro, una piedra cuyas propiedades naturales parecen quemarse», comenta Victoire.



**LES DÉLIIRUMA
FLASH**

Anillo de plata lacada, ópalo y diamantes con base de ágata de cebra. De Castellane lo describe: «La flor de colores increíbles ha perdido todo control y está girando en una bruma psicodélica alrededor de la base de ágata. Se ha rendido deliberadamente a la sensación de abandono».

«Solo quiero un exceso de libertad para crear», confiesa Victoire de Castellane



**EXTASIUM ETHERO
COÏTUS**

Anillos en plata lacada, diamantes y oro de 18 kilates, con base de jade. «Una pareja, despojada de sus inhibiciones por los potentes efectos del éxtasis, practicando sexo salvaje en un lugar público mientras voyeurs, escondidos en las sombras, los están mirando»: es lo que ve la artista en estas piezas.